

PAPEL PERIODICO

DE SANTAFE DE BOGOTA.

*Viernes 4. de Mayo de 1792.*

*Sigue el mismo asunto del N. anterior.*

Como en esta Apologia solo hacemos uso del material que accidentalmente teniamos por diversion en la mesa de nuestro estudio; y en la clase de eloquencia sagrada no habia mas que las dos piezas referidas, pasaremos á presentarle al Señor Espectador otras muestras de distinta especie, con las quales terminaremos esta respuesta á que nos ha obligado la rigidez de su critica.

No solo por lo ilustre del objecto, sino por su erudicion y amenidad nos ha parecido digno de este lugar un rasgo de eloquencia que precede á la bella oracion latina pronunciada en el Colegio Mayor de N. S. del Rosario de esta Ciudad el dia 5 de Julio de 1785, en elogio de su benéfico Fundador el Ilmo. Señor Arzobispo D. Fr. Cristobal de Torres. Sentimos no poder insertar aqui alguna parte de aquella hermosa, pieza, (1) por parecernos que en un Periodico deben mezclarse muy pocos rasgos de latin; pero no omitiremos

---

(1) Su A. el D. D. Felipe de Vergara, Alumno del mismo Colegio, y Contador Ordenador del Real tribunal de cuentas.

tiremos el de eloquencia Castellana, que es como se sigue.

..... El objeto mas conocido de referirse la vida de los grandes hombres en la historia ( asi se explica este Orador togado <sup>2</sup> ) es el de immortalizar la memoria de los Heroes, haciendola pasar de Siglo en Siglo, contra las injurias del tiempo hasta la más remota posteridad, para la imitacion y para el exemplo. Privilegio concedido á las letras, y negado á la fugacidad de las voces, que no por ser palabras animadas viven mas que las escritas, siendo muertas. *Sic verbum vox viva licet; vox mortua scriptum. Scripta diu vivunt non ita verba diu.* Por este principio, no solo se sepultan en el olvido las acciones mas ilustres y dignas de la noticia de todos los tiempos; pero aun ha llegado á ser controversia muy reñida entre las Naciones de la Patria de los Hombres mas grandes, y mas conocidos en el Teatro de la Historia. Así sucedió con la de Homéro: los Colofonios le reclaman por Paisano: los de Coó le tienen por suyo: los Salaminos le piden como propio; y los de Smirna afirman con sus razones la desicion á su favor, consagrando en su obsequio un Templo á su memoria. ( 3 ) Si creemos á Quinto Máximo, y Publio Sípion, ( 4 ) testifican que quando fixaban la vista en las Imagenes venerables de sus Mayores, se sentian dulcemente conmovidos de un oculto, aunque poderoso impulso, á aplicar su animo á las virtudes, manteniendose en una inquieta laudable emulacion, hasta no igualar con sus hazañas la fama y gloria de los otros. En la oracion no se ponen Imagenes ni presentan Simulacros: se ofrecen á los ojos los mismos exemplos, y manifiestan las virtudes del piadoso Fundador, de cuyo ma-  
pode-

---

( 2 ) El Señor D. Joaquin Mosquera y Figeroa, natural de la Ciudad de Popayan, Oydor desta Real Audiencia.

( 3 ) Cicer. in Orat. pro Archia Poeta.

( 4 ) Salust. in Jugurta.

90  
poderosas que aquellas para inflamar el animo de sus Alumnos al ejercicio de la virtud; pues quanta diferencia hay para mover, de las palabras á las obras, tanta hay, y alguna mas, de las Estatuas á los hechos. A este fin, pues, debe quedar reducida la conservacion de su memoria en los cortos rasgos que se saben de su vida: al glorioso estímulo de su imitacion. El interes de propagarla no está cedido á los que han tenido el honor de vestir la vega en este illustre Colegio, aunque en estos sea mas estrecha la necesidad de hacerlo por la obligacion anridotal, que impèle á corresponder los beneficios del modo que se pueda, y esté fundada en la natural inspiracion del reconocimiento. Es general á todo el Reyno, que participa sus influxos por medio de la educacion de su Noble Juventud, que no satisfecha de ejercitarse despues con el alivio de sus familias se derrama en beneficio de los Pueblos, pagando el censo que reconoce la erudicion y la doctrina. Con este respecto debió lisongearse esta Capital al tiempo de su illustre Fundacion, por mas feliz y mas dichosa que lo fuè en otro tiempo Rodas con la lluvia de óro que la enriqueció el dia del nacimiento de Minerva, presentandola producida del cerebro de Jupiter como Presidenta de las Ciencias. *Auratos Rodij imbres nascente Minerva. Indulsiisse Jovem perhibent.* ( 9 )

El acto literario es el mas propio que puede ofrecerse á la memoria del piadoso Fundador, y el mas agradable á sus Manes. Es fruto sembrado con sus manos, y cultivado desde entonces con sus principios, y en sus rayces mas que con el sudor de su frente, con sus meditaciones y con sus desvelos. Es nacido y criado en el territorio mas propio y mas conocido del Mecenas á quien se consagra. Esto és en los Gimnacios de su Colegio, Seminarios fecundos de las Ciencias, quedando por ello esta oblacion

N<sub>2</sub>

esen-

---

( 9 ) Claud. in 3. par. Sullit.

esencia aun de la rigida censura de los Persas, entre quienes nada se podia ofrecer á sus Dioses ni á sus Reyes, que no fuese produccion propia del territorio de su Imperio; &c.

Tenemos á la vista quizá el unico exemplar de una pieza verdaderamente ingeniosa, adornada de escogida erudicion y de pensamientos bellisimos, en la que baxo de una invectiva jocosa y original se combaten con generalidad los abusos y ridiculeces de la mala Filosofia. Su titulo es *Historia de un Congreso Filosofico tenido en Parraso por lo tocante al Imperio de Anistoteles.* (\*) De dicho escrito hemos tomado el rasgo que incluimos aquí, asegurando, que se le quita mucha gracia leyendolo separado de la pieza, de la qual no se puede dar una exácta idea, porque seria deternernos demasiado.

ARENCA DEL SEÑOR ARISTIPO, MINISTRO DE LA REPUBLICA DE LOS SCEPTICOS. (2.)

*Quod aliud est in Philosophia bonum? Hoc est quod stemma non inspicit. Sen. Ep. 44*

QUANDO yo os veo, Señores, congregados en este respetable lugar para decidir juiciosamente sobre las materias mas importantes de Literatura, arreglando los derechos de los Xefes de la Filosofia sobre los principios de la Razon; me parece que veo ya rayar aquel Dia feliz para las letras, impacientemente deseado de los Doctos en todo los Siglos. Todos se han apresurado á celebrar esta

Epo-

(1) Su Autor es Dr. D. José Domingo Duquesne de la Madrid, Cura de Gochansijn.

(2.) Adornan dicha pieza varias Arengas, que aunque distintas en el objeto, invencion, y estilo; casi todas vienen á ser iguales en la belleza y oportunidad de las ideas.

101

Epoca. Cada uno ha concurrido con sus trabajos literarios, con sus luces, y con sus descubrimientos á esta obra, que parece se burla de nuestros conatos, se desdena de nuestros suspiros, y se ha ido retardando mas, mientras mas se ha trabajado en perfeccionarla.

Pero vosotros vais, finalmente, á coronaros de esta gloria. Intentais cortar de una vez los estorvos que se oponen á los progresos de las Ciencias, atajar las disputas enojosas, y dirimir para siempre esta guerra filosofica cuyos vanos triunfos han sido tantas veces funestos, aun á los mismos vencedores.

Yo no puedo delinearos un plan que corresponda á la dignidad del asunto; pero sí puedo deciros, que vuestro designio se logrará mejor mientras mireis con mas indiferencia los intereses particulares de vuestros Soberanos. Veis ahí el fin de mi oracion. Y para que no os parezca que yo pretendo corromper vuestra fidelidad, y destruir los intentos de vuestra negociacion, os aseguro, que mientras manifiestareis menos adhesion á vuestros partidos, otro tanto haceis mejor la causa de los Principes, á quienes tenéis el honor de representar.

Esto podrá parecer una paradoja indigna del Ilustre Teatro en que tengo el honor de hablar, y contraria á los principios de esta asamblea. Una proposicion de un Sceptico rígido, que por una indiferencia afectada se burla de los derechos de las razones. Pero voy á desenvolver mi pensamiento, y haceros demostracion de que la indiferencia por vuestras Sectas es el mayor servicio que se puede hacer á los Principes de la Filosofia.

Vosotros sabeis, que desde que Pitágoras, aquel Filosofo modesto de la antigüedad, se despojò voluntariamente del titulo de Sabio, que habian tomado hasta él los Reyes de Secta para trocarlo por el de Filosofo, se ha mirado entre todos este Santo y Venerable nombre como el que caracteriza mejor á un hombre que se sacrifica al es-

tudio de la Sabiduría. La verdad, pues, es el objeto de las especulaciones de los doctos: es el alma de sus empresas: es el fin de sus trabajos literarios, y el norte de sus descubrimientos. Los sistemas particulares quando mas, son la brújula de que nos servimos en este genero de navegaciones. Mientras mas declinan de este polo se hacen menos apreciables, y menos seguros.

Todos los Xefes de Secta se glorian de servir à la verdad. De ella tienen en feudo los Dominios que poseen en el país de las letras. Hacen escrupulo de retener contra sus derechos qualesquiera pretendidos descubrimientos. Y se lisonjean de restituir à la verdad, por una ingenuidad filosofica, lo que pueden haber adquirido por una injusta usurpacion. Este es el espiritu de sus leyes: à esto se enderezan los artículos de vuestras instrucciones.

La Filosofia y sus Principes caminan à un mismo fin, que es el conocimiento de la verdad. La asamblea se hà congregado no para someter la verdad à las potencias filosoficas; sino para unir estas potencias en la indagacion de la verdad: para arreglar sus pretensiones à un plan de verdadera Filosofia. Ella para establecerse no necesita sus recomendaciones; sino sus trabajos. Este es uno de sus bienes, decia Seneca, que ella no se pára en los escudos de armas, ni se gloria vanamente del origen illustre de los hombres. Los blasones que adornan los Palacios de Marte se miran con indiferencia en las Escuelas de Minerva. Pesase aquí mas la razon que la autoridad de los Sabios: ellos mismos hàn convenido en estos principios. Nunca, pues hareis mayor servicio à vuestros Principes, que quando los deis à conocer al Mundo por verdaderos Filósofos: esto es, por hombres amantes de la verdad.

Este es el mejor omenage que un Filosofo puede prestar à su Principe. Yo no puedo comprehender que Aristòteles haya recibido con gusto el magnifico titulo de *infalible* con que en los siglos de la ignorancia pretendieron hon-

103  
honrarle sus sequaces, transformandose de sus discipulos en sus adoradores, y sacandolo de la clase de los filosofos para calocarlo en la esfera de las Deidades . . . . &c.

Hemos omitido mas de la mitad de esta arenga por presentar otro rasgo de distinto personage, cuyo estilo en su genero consideramos que tambien será grato á los lectores.

ORACION DEL SEÑOR MARQUES DE BLECTIERIS, (\*)  
POR EL PERIPATO:

*In magnis quoque Authoribus incidunt aliqua vitiosa, et á doctis inter ipsos etiam mutuo reprobensa.*

Quintil. L. 10. Inst. orat. C. 2.

Señores = Si hay algun Orador que deba poseer en sumo grado todas las gracias de la eloquencia, es sin duda un Aristotelico que se ve en la necesidad de hablar á favor de su Secta. Una doctrina que quanto fuere respetada de los antiguos es despreciada de los modernos: que se mira como un conjunto de misterios vanos escondido baxo de palabras bárbaras; y que quando mas, segun la definicion de un Sabio, tanto mas ácre quanto mas ingeniosa y brillante: es una tela de araña, mucho artificio y poco fruto: una doctrina digo, que merece ya la risa de una gran parte de literatos, necesita de un apologista que sepa manejar con destreza todos los resortes del arte.

Pero ¿qué temo? Si yo hubiese de justificar el Peripato delante de los que no lo han profesado; delante de aquellos semidoctos que han leído quatro libros en len-

---

(\*) El nombre propio de este personage (que es uno de los principales del Congreso) es el de Paparrucho, el qual corresponde muy bien al caracter de su genio.

lengua vulgar, que hacen la historia de algunos descubrimientos importantes para la física; pero no un cuerpo de física por cuyos principios pueda instruirse para decidir de los fenomenos naturales, abandonaría á su tutor una causa que no son capaces de juzgar. Pero tengo el honor de hablar delante de unos hombres que han cursado nuestras Escuelas: que están impuestos á fondo en las Ciencias naturales; que si han preferido estos conocimientos á la antigua Filosofia no es por un capricho de moda, que no tiene imperio en un entendimiento sólido, sino por los diferentes respectos á que los han precisado sus estudios.

Hablo delante de vosotros: Veis lo que anima mi confianza para justificar los derechos de mi Xefe. Si yo quisiera tratarlos en toda su extension, produciria una Oracion fastidiosa; y asi los reduzco á estos dos Capítulos: su antigüedad, y su utilidad. Este es el norte de mi Discurso: yo os ruego, que depongais por un momento la severidad con que mirais nuestra secta. Acordaos de vuestra humanidad, de aquella humanidad de que os gloriais como del mejor fruto de uuestros estudios, para juzgar por las reglas de la equidad, y sabiduria, la causa de un hombre que ha merecido por antonomasia el epiteto de *Filosofo*. &c.

Sentimos no poder incluir otros pasages de esta graciosa oracion, la qual está llena de mucho chiste y oportunos pensamientos segun la calidad de la materia, y el ridículo carácter de Paparrucho.

CON LICENCIA DEL SUPERIOR GOBIERNO.